

PROGRAMA DEL DÍA DE LA BIBLIOTECA

El 24 de octubre, desde el año 1977 y por iniciativa de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, con el objetivo de concienciar a la sociedad de la importancia de la lectura y como homenaje y reconocimiento a la labor de los bibliotecarios/as, se celebra el DÍA DE LA BIBLIOTECA. Los primeros años, hasta el 2003, la celebración se vino realizando en Madrid, y es a partir de 2004 cuando surge la idea de celebrar este día en diferentes Comunidades Autónomas dado que los socios de esta asociación están extendidos por toda la geografía española.

- 2004: Toledo (Castilla La Mancha)
- 2005: León (Castilla y León)
- 2006: Jaén (Andalucía)
- 2007: Teruel (Aragón)
- 2008: Santiago de Compostela (Galicia)
- 2009: Las Palmas de Gran Canaria (Canarias)
- 2010: Mérida (Extremadura)
- 2011: Vitoria-Gasteís (País Vasco)
- 2012: Alcalá de Henares (Madrid)
- 2013: Segovia
- 2014: Madrid
- 2015: Ciudad Real

Cada año se encarga a un escritor y a un ilustrador, ambos de reconocido prestigio, la redacción del pregón y el diseño del cartel que se difunde entre todas las bibliotecas de España, asociados e interesados. Este año los autores seleccionados son Leticia Costas y Elena Odriozola, Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil y de Ilustración, respectivamente.

ORGANIZA:



COLABORAN:



BIBLIOTECA REGIONAL JOAQUÍN LEGUINA

(Calle de Ramírez de Prado, 3, 28045 Madrid)

24 DE OCTUBRE DE 2016



DÍA DE LA BIBLIOTECA

Una Lucimaga es una isla perdida en la noche más ibiza. Con Lucimagas, una constelación misteriosa que marca el rumbo hacia otros universos. Así, con esa estrategia de luz, se organizan los libros que moran en las bibliotecas. Son caracoles fluorescentes que incendian los sueños y recomponen los corazones grises hasta hacerlos recibir su color rojo brillante. Cualquier individuo que padezca el síndrome del corazón gris, debería ponerse en manos de un experto y visitar una biblioteca.

Para escribir un libro, además de hacer meditaciones con las palabras hay que ser una desvergonzada o un loco. Un atrevido, una excéntrica descontrolada. Llevar un calcetín de lunares, otro de rayas y los pelos de punta. Una creta como las que lucen las cocinas sería un pecado muy interesante para un escritor. Solo las mentes más dispersadas son aptas para escribir libros. Pero para custodiarlos no es suficiente con tener un desajuste en los cables cerebrales. Es indispensable ser de fuera. Un extraterrestre. Las bibliotecas albergan seres con antenas gravitatorias, cerebros milonéricos que memorizan hilos rebobados, miribambantes, compuestos. Las personas que custodian libros siempre me han parecido criaturas singulares. Entre dotados de entendidos vendicatos que estrujan y estrujan hasta alcanzar aquel volumen al que parecía imposible acceder. Y a continuación, como si nada, se recomponen y todo vuelve a su posición natural. Parecen sales humeras, pero a poco que los observas percibís que no son de aquí. Uno de los casos que más me fascina de los bibliotecarios es su cambio. ¿Me parecen tan tontos los libros fabricados por nosotros. Pasa tantas horas dentro de una botella de ideas es bueno para tener un corazón rojo y brillante y una cabeza repleta de planes fantásticos.

Algunos me ha contado que el 24 de octubre es el Día de las Bibliotecas. Sería genial organizar una fiesta con carteles y porgoras de pabón. Celebrarlo por todo lo alto. Me encantaría verte me para tal ocasión como el personaje de algún libro, sentado en la mesa de una biblioteca de la ciudad donde vivo y esperar a que llegas a visitarme. En las bibliotecas puedes ser quien tú quieras. Desde Mary Poppins hasta Matilda. Anaya, Dólosa o incluso Papiplata Villalobos Bulgardino Kusynina Erazmáster lángarump. Puedes ponerte botas de pelo, plumas, zarcos y sombreros. Sombreros! Eso es! Imagino a una señora lectora acercándose a mí discretamente, guiada por los colores y formas de mi nombre:

—Sombrero loco, qué libro más maravilloso! Sería un orgullo de servirte una taza de té!
—Yo ya te serviré con mucho gusto, poniendo cara de mujer refinada, y luego ambos haríamos rudo el tógan. Sonría algo parecido a gisp gisp gisp. Y antes de que nos diese tiempo de romper a reír de forma desenfrenada, aparecería el bibliotecario, como surgido de la nada, que para eso poseen la facultad de materializarse delante de ti en el momento más inoportuno, y nos advertiría de que las bibliotecas no son reverendas. Hay que reconocer que son ángeles custodiando tesoros. Entendémoslos con el corazón rojo y brillante. Qué cosa tan emocionante. ¡Feliz Día de las Bibliotecas!

24 DE OCTUBRE DE 2016



PROGRAMA DEL DÍA DE LA BIBLIOTECA

PREGÓN

Una luciérnaga es una isla perdida en la noche más densa. Cien luciérnagas, una constelación misteriosa que marca el rumbo hacia otros universos. Así, con esa estrategia de luz, se organizan los libros que moran en las bibliotecas. Son caricias fosforescentes que incendian los sueños y recomponen los corazones grises hasta hacerlos recobrar su color rojo brillante. Cualquier individuo que padezca el síndrome del corazón gris, debería ponerse en manos de un experto y visitar una biblioteca.

Para escribir un libro, además de hacer malabarismos con las palabras hay que ser una desvergonzada o un loco. Un atrevido, una excéntrica descontrolada. Llevar un calcetín de lunares, otro de rayas y los pelos de punta. Una cresta como las que lucen las cacatúas sería un peinado muy interesante para un escritor. Solo las mentes más disparatadas son aptas para escribir libros. Pero para custodiarlos no es suficiente con tener un desajuste en los cables cerebrales. Es indispensable ser de fuera. Un extraterrestre. Las bibliotecas albergan seres con antenas giratorias, cerebros milométricos que memorizan títulos rebuscados, rimbombantes, campanudos. Las personas que custodian libros siempre me han parecido criaturas singulares. Están dotadas de extremidades retráctiles que estiran y estiran hasta alcanzar aquel volumen al que parecía imposible acceder. Y a continuación, como si nada, se recomponen y todo vuelve a su posición natural. Parecen seres humanos, pero a poco que los observes percibirás que no son de aquí. Una de las cosas que más me fascina de los bibliotecarios es su cerebro. ¡Me parecen tan listos! Los libros fabrican pensamientos. Pasar tantas horas dentro de una factoría de ideas es bueno para tener un corazón rojo y brillante y una cabeza repleta de planes fantásticos.

Alguien me ha contado que el 24 de octubre es el Día de la Biblioteca. Sería genial organizar una fiesta con confeti y pompas de jabón. Celebrarlo por todo lo alto. Me encantaría vestirme para tal ocasión como el personaje de algún libro, sentarme en la mesa de una biblioteca de la ciudad donde vivo y esperar a que fuesen a visitarme. En las bibliotecas puedes ser quien tú quieras. Desde Mary Poppins hasta Matilda. Atreyu, Drácula o incluso Pippilotta Viktualia Rullgardina Krusmynta Efraimsdotter Långstrump. Puedes ponerte botas de pelo, plumas, zancos y sombreros. Sombreros! Eso es! Imagino a una pequeña lectora acercándose a mí discretamente, atraída por los colores y formas de mi sombrero:

—Sombrerera loca, ¡qué fiesta más maravillosa! Sería tan amable de servirme una taza de té?

Yo se la serviría con mucho gusto, poniendo cara de mujer refinada, y luego ambas haríamos ruido al tragar. Sonaría algo parecido a glup glup glup. Y antes de que nos diese tiempo de romper a reír de forma desenfrenada, aparecería el bibliotecario, como surgido de la nada, que para eso poseen la facultad de materializarse delante de ti en el momento más inoportuno, y nos advertiría de que las bibliotecas no son merenderos. Hay que reconocer que son únicos custodiando tesoros. Extraterrestres con el corazón rojo y brillante. Qué cosa tan extraordinaria. ¡Feliz Día de la Biblioteca!

Ledicia Costas

DÍA 21

HOSPITAL UNIVERSITARIO NIÑO JESÚS

(Av. de Menéndez Pelayo, 65, 28009 Madrid)
A las 11,30h.

- Encuentro de **Margarita del Mazo y Juan Ramón Alonso** con los niños de la Escuela del Hospital y entrega de maleta de libros

DÍA 24

ACTO PROTOCOLARIO

BIBLIOTECA REGIONAL JOAQUÍN LEGUINA
De 18:00h-20:00h.

- Bienvenida por parte de D^a Eulalia Iglesias, Directora de la Biblioteca Regional Joaquín Leguina.
- Intervención D. José María Gutiérrez de la Torre, Presidente de la Asociación Española de Amigos de Libro.
- Intervención D^a Concha Vilariño. Subdirectora General de Coordinación Bibliotecaria Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
- Lectura del pregón por la autora Leticia Costas
- Entrega de lotes de libros a diversas instituciones por su trabajo a favor del fomento de la lectura.
HOSPITAL CLÍNICO SAN CARLOS - FUNDACIÓN CURARTE
COLEGIO NUESTRA SRA. DE LAS DELICIAS - COLEGIO VIRGEN DE ATOCHA
- Intervención sobre bibliotecas

* *¿Para qué sirve hoy la Biblioteca Pública?*, a cargo Ana Julia Salvador, Directora de la Biblioteca "Luis Martín Santos" de Villa de Vallecas

* *La biblioteca escolar ¿Cómo es posible?*, a cargo de Sara Moreno, profesora del C.P. República del Brasil.

* *Una biblioteca en mi habitación*, a cargo de Isabel Molina, escritora

Para celebrar debidamente esta fiesta, la Biblioteca nos sorprende con un té hecho con la esencia de los libros. Cada taza que degustemos nos traerá cuentos, historias, relatos que extienden las ramas de sus palabras entre sus estanterías. **Ana G-Castellano** nos los servirá con azúcar y unas virutas de limón.

20:30h. Cierre del acto.